

VIVESIANA

Vol. III

2018



ASSOCIACIÓ D'AMICS DE LLUÍS VIVES
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA



VIVESIANA

ISSN 2445-236X | Vol. III. 2018

Edita: Associació d'Amics de Lluís Vives – Universitat de València

C./ La Nau, 2

46003 València

URL permanent: <https://ojs.uv.es/index.php/VIVESIANA>

Consell científic

Antonio Ariño (Universitat de València, Espanya)

Francisco Calero (Universidad Nacional de Educación a Distancia, Espanya)

Karl Kohut (Katholische Universität Eichstätt-Ingolstadt, Alemanya)

Marina Mestre Zaragoza (École Normale Supérieure, Lyon, França)

Gilbert Tournoy (Katholieke Universiteit Leuven, Bèlgica)

Consell editorial

Marco Antonio Coronel (Universitat de València)

Francesc J. Hernández (Universitat de València)

Helena Rausell (Universitat de València)

VIVESIANA és una revista científica anual, que té com a objectiu la publicació d'estudis sobre Joan Lluís Vives i el Renaixement. Es publica en Open Journal System. La secció ARTICLES està sotmesa a avaluació.

VIVESIANA es una revista científica anual, que tiene como objetivo la publicación de estudios sobre Juan Luis Vives y el Renacimiento. Se publica en Open Journal System. La sección ARTICLES está sometida a evaluación.

VIVESIANA

ISSN 2445-236X | Vol. III. 2018

INDEX

Introducció	5
Obres de Vives	7-16
Luis Vives: <i>Fábula sobre el hombre</i>	
LUIS F. HERNANDEZ LC	9-25
Lluís Vives: <i>Diàlegs</i> , IV. Escolars	
J. PIN I SOLER	27-30
Articles	31-88
La filosofia de Joan Lluís Vives	
JAUME SERRA HUNTER	33-50
Presentació	33
La filosofia de Joan Lluís Vives	35-50
Introducció	35
Filosofia instrumental i Lògica	36
Física o Filosofia de la naturalesa	38
Ètica o Filosofia moral	39
Gnoseologia i Metafísica	41
Història i Història de la Filosofia	45
Imatges	49

VIVESIANA

ISSN 2445-236X | Vol. III. 2018

La Edad de Oro en el *Quijote* y en Vives

The Golden Age in Don Quixote and Vives

FRANCISCO CALERO CALERO

51-59

Educación política y política educativa en las cartas de Juan Luis Vives a los príncipes.

Political education and educational policy in the letters of Juan Luis Vives to the princes

URBANO ANTONIO MARTÍNEZ ELENA

61-74

La aportación de Juan Luis Vives al estudio de la pobreza. *Del socorro de los pobres a la aporofobia*

The contribution of Juan Luis Vives to the study of poverty. About the relief of the poor to aporophobia

RAÚL FRANCISCO SEBASTIÁN SOLANES

75-87

Miscel·lània

89-99

Notes sobre la *Dialèctica* de Vives

FRANCESC J. HERNÁNDEZ

91-94

Vives, per la Concòrdia

Textos llegits a l'acte de commemoració de la mort de Joan Lluís Vives, el 6 de maig de 1540, celebrat a La Nau de la Universitat de València, el 8 de maig del 2017, a les 12:00 hores

95-99



OBRES DE VIVES

VIVESIANA

LUS VIVES. FÁBULA SOBRE EL HOMBRE

Trad. Luis F. Hernández, LC

Joannis Ludovici Vivis Valentini. *Opera omnia*, t. IV. Valentiae Edetanorum [Valencia, España]: In officina Benedicti Monfort, 1783, pp. 1-8.

Joannes Lodovicus Vives Antonio Bergensi¹, iuveni nobilissimo s[alutem]. d[icit].

Juan Luis Vives saluda al nobilísimo joven Antonio de Brujas.

Si vacat, nobilissime Antoni, nugari aliquando, en Tibi duo opuscula mea in quibus id agas. Neque enim aliud melius habeo munus, quo amorem erga te meum ostendam; qui quantus sit, de Tuo fac coniecturam; existimo enim (ni fallatur magister ille sapientiae Plato in iudicio de Xenocratis erga se pietate²) et

[1] Si hay tiempo, nobilísimo Antonio, para bromear de vez en cuando, he aquí dos obritas mías para que te dediques a ello. No tengo ningún otro regalo mejor para mostrarte mi cariño: cuán grande es, eso dedúcelo a partir del tuyo. Creo que también tú me correspondes en afecto, si es que no se equivoca aquel maestro

¹ Antoon van Bergen (13 de mayo 1500 - 27 de junio 1541) fue el tercer hijo de Jan van Bergen y Adriana van Brimeu; en 1517 se encontraba estudiando en Lovaina, donde lo conocieron tanto Erasmo como Vives. Cf. «Antoon (III) van BERGEN», en P.G. Bientenholz (ed.), *Contemporaries of Erasmus. A Biographical Register of the Renaissance and Reformation*, University of Toronto Press, Toronto-Buffalo-London 1995, p. 131.

² La fuente de esta alusión es con toda probabilidad la obra de Diógenes Laercio, *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, IV, 2 [Jenócrates]. La alusión podría referirse sobre todo a los siguientes pasajes, que acompañamos con una traducción nuestra: «οὗτος ἐκ νέου Πλάτωνος ἤκουσεν, ἀλλὰ καὶ εἰς Σικελίαν αὐτῷ συναπεδήμησε» (6: «este fue discípulo de Platón desde su juventud, e incluso lo acompañó hasta Sicilia»); «σεμνὸς δὲ τὰ τ' ἄλλα Ξενοκράτης καὶ σιωθρωπὸς αἰεὶ, ὥστε αὐτῷ λέγειν συνεχῆς τὸν Πλάτωνα, “Ξενοκράτες, θῦε ταῖς Χάρισι”» (6: «por lo demás siempre era contenido y serio, hasta el punto de que Platón le decía continuamente: “Jenócrates, sacrificio para las Gracias”»); «Εἰπόντος δὲ Διονυσίου πρὸς Πλάτωνα ὡς ἀφαιρήσει τις αὐτοῦ τὸν τραχήλον, παρῶν οὗτος καὶ δεῖξας τὸν ἴδιον, “οὐκ ἄν γε,” ἔφη, “τίς πρότερον τούτου”» (11: «Habiendo dicho Dionisio a Platón que alguno le cortaría su cuello, estando Jenócrates presente y, después de mostrar su propio cuello, dijo: “ninguno se la cortaría antes que este [mi propio cuello]”»).

Te mihi in amore respondere: habebis igitur aliquid meum, qui tam desideras, et fastiditus isto non requires postea rem majorem, si modo fastidiri quisquam potest rebus amici, quantumvis ineptis:

erit itaque prior libellus, *Fabula de homine*, id est, de mundana scena [*sic*]³, in qua suam unaquæque rerum personam agit, primæque sunt partes ipsius hominis.

Argumentum est antiquum, quod cum nugis habet permulta seria, etenim illud nobis, si paulo altius animum ipsum cogitatione erigere volumus⁴, ostendere vilitatem istarum rerum, quas ingenti cum labore, anxii sollicitique, cæci atque dementes quærimus et subinde admonere meliora potest;

omnia enim quæ sunt in humana vita, præter virtutem, tamquam pueriles quidam lusus, ridicula sunt, ac subito utpote inania evanescunt⁵;

hanc ipsam rem mihi in animo est alias, si liberius suppetierit otium, opere iusto exequi, nunc tamquam monogrammam delineavi.

de sabiduría, Platón, en su opinión sobre el aprecio de Jenócrates para con él: por tanto, poseerás algo mío, tú que tanto lo deseas, y no solicitarás luego una cosa más considerable, desilusionado por este regalo, si es que uno puede decepcionarse con las cosas de un amigo, aunque sean triviales.

[2] El primer librito será entonces la *Fábula sobre el hombre*, es decir, sobre la escena del mundo, en la que cada personaje actúa su parte, y en la que el protagonista es el mismo hombre.

[3] El tema es antiguo y contiene muchísimas cuestiones serias con algunas ocurrencias. Si pretendemos elevar un poco más alto nuestro espíritu con ayuda de la reflexión, seguramente este tema nos puede revelar lo vil de esas cosas que, ansiosos y preocupados, ciegos y locos, buscamos con tanta fatiga; y, por ello, nos puede servir de advertencia sobre cosas mejores.

[4] Todos los asuntos que hay en la vida humana, excepto la virtud, son ridículos como ciertos juegos infantiles y se desvanecen de inmediato como objetos vacíos.

[5] Tengo pensado desarrollar este mismo tema en otro momento con el debido empeño, si es que hubiese a disposición más tiempo libre, por ahora diseñé una especie de bosquejo.

³ Cf. Pico della Mirandola, *Oratio de hominis dignitate*, § 1, 1.

⁴ La idea es de inspiración estoica, por ejemplo, cf. L. Annaeus Seneca iunior, *Epistulae Morales ad Lucilium*, 66, 12, 3-6: «Ratio autem nihil aliud est quam in corpus humanum pars divini spiritus mersa; si ratio divina est, nullum autem bonum sine ratione est, bonum omne divinum est». Igualmente se podría citar la carta 95 (10, 4-7): «Philosophia autem et contemplativa est et activa: spectat simul agitque. Erras enim si tibi illam putas tantum terrestres operas promittere: altius spiras».

⁵ Cf. L. Annaeus Seneca iunior, *Epistulae Morales ad Lucilium*, 95, 35, 1-4: «Si volumus habere obligatos et malis quibus iam tenentur avellere, discant quid malum, quid bonum sit, sciant omnia præter virtutem mutare nomen, modo mala fieri, modo bona».

Posterior libellus est *Praelectio in Georgica Vergilii*, neque enim absurdum prorsus est philosophum ex tetrica illa disciplina ad blandiores Musas animi gratia interdum descendere, quod eo facio et sæpius et audacius, quo sum ex ea philosophia, cuius princeps de Poetica scripsit arte, et Alexandro Regi discipulo suo Homerum interpretatus est⁶, quem poetam ego *Vergilium Graecum* appellare, sicut hunc *Romanum Homerum*, soleo⁷;

Tu vero, mi Antoni, enitere ut istam tuam tam egregiam indolem ad summam virtutem perducas caveasque ne imbecilla ætas inter tot aulica mala corrumpatur: spero Tuo ingenio tamen monitore opus non fore. Vale, et me ut amare cœpisti, perge⁸. Lovanii, Anno MDXVIII

[6] El segundo libro es una introducción a la lectura de las *Geórgicas* de Virgilio. No es para nada absurdo que el filósofo por el bien de su espíritu descienda una que otra vez de aquella ardua materia a Musas más suaves, a lo que me atrevo con tanta más frecuencia y audacia, por el hecho de pertenecer a aquella filosofía cuyo fundador compuso un tratado sobre el arte poética y explicó Homero al rey Alejandro, que era su alumno. A este poeta lo suelo llamar yo «el Virgilio griego», como a aquel, «el Homero romano».

[7] Tú, pues, querido Antonio, esfuérzate por orientar esta personalidad tuya tan sobresaliente a la virtud más elevada y vela para que la edad inexperta no se vea corrompida entre tantos males de palacio. Sin embargo, espero que tu sensatez no tenga necesidad de un tutor. Me despido y sigue queriéndome, como hasta ahora lo has hecho. Lovaina, 1518.

⁶ Se refiere a Aristóteles, cuya filosofía seguía enseñándose en las universidades de la época. En París había recibido algunos rudimentos de filosofía aristotélica. El estudio más completo sobre este aspecto en particular se encuentra en T.G.A. Kater, *Johann Ludvig Vives und seine Stellung zu Aristoteles*, E.Th. Jacob, Erlangen 1908. Este estudio es ya antiguo, pero conserva su validez gracias a las continuas referencias textuales sacadas por el autor de las obras de Vives. La obra sobre poesía a la que alude Vives es *La poética* (Περὶ ποιητικῆς), composición esotérica del Estagirita que trata principalmente sobre la tragedia y que toca en líneas generales los distintos géneros literarios; Aristóteles menciona expresamente a Homero en diversos pasajes, sobre todo en los capítulos 1, 2 y 4.

⁷ El epíteto «Vergilius Graecus» atribuido por Vives a Homero es una expresión original de Vives y, por cuanto nos consta, no aparece en ningún autor destacado anterior a Luis Vives. En cambio, el apelativo «Homerus Romanus» referido a Virgilio se remonta al tiempo de los literatos antiguos y medievales, como Juvenal, que compara a ambos hasta casi equipararlos: «conditor Iliados cantabitur atque Maronis | altisoni dubiam facientia carmina palmam» (D. Iunius Iuvenalis, *Saturae*, 11, 180-181); o como san Jerónimo que en su carta a Algasia llama a Virgilio «otro Homero» (121, 10: «Vergilius, alter Homerus apud nos»). El tema es recurrente en el Renacimiento, como se puede ver en las citas de la siguiente edición de Virgilio: cf. C. G. Heyne y N. E. Lemaire, *P. Virgilius Maro qualem omni parte illustratum tertio publicavit Chr. Gottl. Heyne cui servium pariter et cerdam et variorum notas cum suis subjunxit N. E. Lemaire*, v. VII, Petrus Didot, Parisiis 1822, pp. 370-371.

⁸ Una fórmula semejante la encontramos en Cicerón, en sus *Epistulae ad familiares*: «Ama nos et vale» (cf. *Epistulae ad familiares*, 16, 8 y 26).

JOANNIS LUDOVICI VIVIS VALENTINI

FABULA DE HOMINE

FÁBULA SOBRE EL HOMBRE

DE JUAN LUIS VIVES DE VALENCIA

Libet mihi a ludis fabulisque auspicari hanc meam de homine dissertationem, quoniam et homo ipse ludus ac fabula est⁹:

ferunt post epulum quoddam magnificum et adipale, quo deos omnes natali suo exceptit Juno regina, divos curis solutos, et calefactos nectare, interrogasse Junonem, parassetne ludos aliquos, quos post convivium spectarent, ut nihil tam solemnem deesset diei, quo minus undique esset lætitia divorum absolutus;

ipsam, ut in hoc quoque diis immortalibus gratificaretur, precatam esse enixe fratrem maritumque Jovem¹⁰, ut quando omnipotens esset, ex tempore amphitheatrum faceret¹¹, novasque induceret personas ad speciem justorum ludorum, ne ea ex parte dies, quem ipsa honoratissimum volebat, mancus deorum opinione videretur:

[8] Me complace abrir esta exposición mía sobre el hombre a partir de las obras teatrales y fábulas, porque el hombre mismo es una obra de teatro y una fábula.

[9] Después de un banquete magnífico y exquisito con el que la reina Juno acogió a todos los dioses con ocasión de su cumpleaños, cuentan que los dioses, libres de preocupaciones y calientes por la bebida del néctar, preguntaron a Juno si había preparado alguna representación teatral para que la vieran después del convivio, de manera que no faltase nada a día tan solemne para que se viera coronado plenamente por la alegría de los dioses.

[10] Ella, para contentar a los dioses también en esto, suplicó encarecidamente a su hermano y esposo Júpiter que, siendo todopoderoso, produjera de inmediato un anfiteatro y que pusiese en escena personajes originales a la manera de las típicas obras teatrales, no fuese que, bajo este aspecto, el día que ella misma deseaba que fuese sumamente honorable pareciese manco en opinión de los dioses.

⁹ Vives jugará continuamente con el léxico teatral de los latinos, cuyas acepciones son más amplias en latín que en castellano. «Ludus» significa un juego, una representación teatral o un espectáculo. «Fabula» significa, en general, un cuento, una leyenda, un mito; en específico, significa también una fábula moral. El hombre es simultáneamente una representación teatral y una fábula aleccionadora.

¹⁰ Cf. P. Ovidius Naso, *Epistulae vel Heroides*, 4, 134: «et fas omne facit fratre marita soror».

¹¹ En la Biblia Vulgata se encuentra una expresión semejante, pero que, en vez de «ex tempore» dice «ex nihilo»; cf. 2 Mac 7, 28: «intelligas quia ex nihilo fecit illa Deus, et hominum genus». No debería sorprender al lector la ausencia de expresiones netamente judeo-cristianas en el texto de Vives, máxime por la ambientación expresamente no cristiana de toda la *Fábula sobre el hombre*.

tum subito nutu omnipotentis Jovis, [11] Entonces al ademán inmediato del quo uno aguntur omnia¹², extitit omnipotente Júpiter, con el único que mundus hic universus¹³, tam magnus, se realizan todas las cosas, brotó todo tam ornatus, tam varius, ac subinde este mundo, tan vasto, tan espléndido, pulcher, uti eum cernitis¹⁴;

hoc fuit amphitheatrum, in cuius [12] Este fue el anfiteatro en cuyo graderío supremō, utpote cœlis, fori sedesque superior, como en los cielos, están las sunt deorum spectantium, in infimo, bancas y asientos de los dioses espectadores. Abajo, en el lugar que quod nonnulli medium vocant, terra, algunos llaman el «centro», está ubicada hoc est, scena locata in quam prodirent la tierra, a saber, la escena a la que salen personæ agentes, universa, scilicet, los personajes que actúan, todas las animalia, resque aliæ omnes: cosas, los animales y todos los demás objetos.

paratis omnibus, et in convivio sublatis [13] Después de que se preparó todo y se mensis, adesse jam in scena¹⁵ personatos quitaron las mesas del banquete, histriones nuntiat Mercurius Braubeta¹⁶; Mercurio, el organizador de las læti exeunt spectatores et pro dignitate representaciones, anuncia que los designatus cuique locus; actores personificados están ya entre bastidores; los espectadores salen contentos, designándose a cada uno un puesto según la propia condición.

ludis præerat dictator Jupiter maximus, [14] Presidía la representación el regente qui ubi adesse deos omnes vidit, signum máximo Júpiter, quien, al ver que todos dedit, quod omnia cum faceret, los dioses estaban presentes, dio la

¹² Cf. M. Terentius Varro, *De Lingua Latina*, 7, 85, 2-4: «numen dicunt esse imperium, dictum ab nutu, <quod cuius nutu> omnia sunt, eius imperium maximum esse videatur: itaque in Iove hoc et Homerus et alius aliquotiens».

¹³ «Mundus universus» es una expresión prevalentemente ciceroniana; cf. M. Tullius Cicero, *De Legibus*, 1, 23: «uniuersus hic mundus una ciuitas communis deorum atque hominum existimanda». Es importante subrayar que «mundus» significa para los romanos lo equivalente al término actual «universo», es decir, el conjunto de los objetos que se hallan en el cosmos. «Mundus universus» significaría entonces en lenguaje actual «todo el universo», pero «todo» se refiere a «universus» y «el universo» a «mundus». Lucio Ampelio define así el mundo, *Liber memorialis*, 1, 1: «Mundus est universitas rerum, in quo omnia sunt et extra quem nihil; qui Graece dicitur cosmos».

¹⁴ Cf. M. Tullius Cicero, *De natura deorum*, 2, 17: «tantum ergo *ornatum* mundi, tantam *varietatem pulchritudinemque* rerum caelestium, tantam vim et *magnitudinem* maris atque terrarum si tuum ac non deorum immortalium domicilium putes, nonne plane desipere videare?». Las cursivas son nuestras.

¹⁵ La «scaena» romana («σκηνή») en griego podía significar tanto el escenario (las construcciones que precedían la orquesta romana) como el estrado sobre el que se actuaba.

¹⁶ «Bräbeuta, ae» (del griego «βραβευτής, οῦ») era el que presidía las representaciones o juegos públicos, o también el juez o árbitro que asignaba los premios. Cf. Iustinianus, *Digesta Iustiniani*, 3, 2, 4, § 1: «Designatores, quos Graeci βραβευτής appellant, artem ludicram non facere Celsus probat». La metátesis «braubeta» pertenece a la edición latina de Vives de 1783.

omnibus ut nosset monstravit
jussitque;

señal, que, mientras producía todas las cosas, mostró a todos para que la conociesen y la decretó¹⁷.

ac ne quis aliter quàm sibi placeret, ageret, ordinem seriemque ludorum omnium historico gregi præscripsit, a qua ne digitum quidem, ut aiunt, transversum abscederent¹⁸.

[15] Y para que nadie actuara diversamente de como le gustaba a Júpiter, determinó el orden y el elenco de las escenificaciones que debía seguir el grupo teatral, de manera que no se alejasen de lo prescrito ni siquiera, como dicen, el grosor de un dedo.

Simul igitur ac primum vocem signumque summi Jovis, qui erant in scena senserunt, prodierunt ordine suo in proscenium, et illic tam scite, tam composite, tam Roscie¹⁹, tragœdias, comœdias, satyras, mimos, atellanas²⁰, aliaque ejusmodi egerunt, ut jurarint dii se pulchrius ac jucundius quicquam numquam spectasse; deorum oblectatione, voluptateque lætissima et pæne exsiliens ipsa Juno, singulos identidem eorum rogabat, ¿quam ludi placerent?

[16] Tan pronto como los que estaban entre bastidores oyeron la voz y señal del sumo Júpiter, salieron según su orden al escenario y actuaron allí tan habilidosamente, tan ordenadamente, tan «a la Roscio», tragedias, comedias, sátiras, mimos, farsas atelanas y otras obras de tal género, que los dioses juraban no haber visto nunca algo que fuera más hermoso y entretenido; la misma Juno felicísima por la diversión y placer de los dioses y casi exultante, preguntaba continuamente a cada uno qué tanto le gustaban las representaciones.

Omnes eadem perstabant sententia, nihil umquam admirabilius²¹, nihil spectatu, nihil Junone ipsa dignius, atque eo natali, quem celebrabant, die; nequibat loco consistere summi Dei summa dea coniunx, sed exultans

[17] Todos persistían en el mismo parecer: que no había nada más admirable ni digno de contemplar y nada más digno de la misma Juno y de su natalicio que estaban celebrando. No podía estarse en su puesto la suma diosa, esposa del

¹⁷ La construcción sintáctica de la frase latina impide una traducción más fiel y clara al mismo tiempo en español. El sentido de la frase es el siguiente: Júpiter era el productor y el director de la representación teatral. Mientras estaba arreglando todo, les enseñó a los actores una señal (*signum*) para que supieran lo que debían hacer y cuándo debían hacerlo. En cuanto vio que los dioses ya estaban presentes (*deos omnes adesse vidi*), es decir, listos para el espectáculo, dio la señal (*signum dedit*) para que iniciara el espectáculo.

¹⁸ El proverbio lo hallamos de manera casi idéntica en una obra de Cicerón (*Lucullus*, 58, 6): «ab hac mihi non licet transversum ut aiunt digitum discedere».

¹⁹ Quintus Roscius (ca. 126-62 a. C.) fue un actor romano de gran elegancia y gracejo.

²⁰ La «Atellana fabula» era un tipo de farsa popular, de carácter cómico, originario de *Atella*; tuvo gran éxito en Roma, especialmente entre los jóvenes, como lo narra Livio (*Ab Urbe condita*, 7, 2, 11-12).

²¹ Véase la siguiente nota.

alacrisque perambulans immortalium subsellia deorum, inter alia subinde ab unoquoque illorum quærebat, quem maxime histrionem probarent ex omnibus?

sumo dios, sino que, merodeando exultante y vivaracha por entre los asientos de los dioses inmortales, una y otra vez preguntaba a los dioses entre otras cosas qué actor de entre todos aprobaban de manera indiscutible.

Sapientissimi deorum nihil esse homine admirabilius responderunt²², quibus et ipse deorum pater nutu assensus est; nam cum gestus, verba, omnes denique eius personæ actus, attentius spectabant, majore ac majore stupore defigebantur:

[18] Los más sabios de entre los dioses respondieron que no había nada más admirable que el hombre; a quienes incluso el mismo padre de los dioses dio su asentimiento. Pues cuanto más atentamente miraban su mímica, su recitación y, en fin, todas sus actuaciones, se quedaban atónitos con un asombro cada vez mayor.

placebat ipse sibi Jupiter, videns tantopere admirari laudarique hominem, fœturam²³ suam, ab omnibus diis; qui assidebant Jovi, cum in humano Archimimo tam sibi eum placere viderent, facile intellexerunt illam ab ipso personam esse factam, quin et intentius perspicientes, multam Iovis effigiem in homine ipso agnoverunt, qua vel hebetissimus deorum iudicasset natum eum esse a Iove.

[19] El mismo Júpiter se regodeaba viendo que el hombre, su creatura, era admirado y alabado por todos los dioses en tan alto grado. Los que estaban sentados al lado de Júpiter, cuando notaron que se deleitaba tanto en el ser humano que era el actor principal, entendieron con facilidad que ese personaje había sido hecho por él mismo, más aún, mirándolo con mayor atención, reconocieron en el hombre mismo muchos rasgos de Júpiter, por los que incluso el más torpe de los dioses habría sospechado que había nacido del mismo Júpiter.

homo ipse, qui sub persona²⁴ latet, sed emicans crebro, atque exsiliens pæne

[20] El hombre mismo, que se oculta bajo la máscara de su personaje, pero que se

²² Vives refiere casi literal y exactamente la última frase del exordio de la *Oratio de hominis dignitate* de Pico (1, 1): «nihil spectari homine mirabilius respondisse». La frase se encuentra ya en una de las *Epistulae familiares* de Petrarca dirigida al Cardenal Juan Colonna «Cum multa sane mirabilia Deus ille fecerit, qui facit mirabilia magna solus, nihil tamen homine mirabilis in terris fecit» (Ep. Fam., lib. V, ep. 4). La inspiración es judeo-cristiana, pues este mismo tema es parte del salmo 8, 6-7: «Minuisti eum paulominus ab angelis; gloria et honore coronasti eum; et constituisti eum super opera manuum tuarum». El contexto es importante, puesto que en los dos textos paralelos que hemos citado aparece expresamente el tema del hombre como obra de Dios. La idea aparece repetidamente en la literatura clásica y renacentista: cf. E. Barilier (2010): «L'homme est-il merveilleux ou terrible?». *Études de lettres* 1-2: 61-80.

²³ Vives evita el uso del vocablo latino «creatura» de connotación cristiana.

²⁴ A partir de este párrafo, Vives jugará continuamente con la semántica polivalente de «persona» en latín. «Persona» significa la máscara de los actores teatrales, un personaje o carácter representado y finalmente una persona humana. En tiempos de Vives, la última acepción contenía en sí una gran riqueza filosófica de

foras, et multis se in rebus clare ostendens, plane divinus Ioveusque est immortalitatis ipsius Jovis particeps, sapientiæ, prudentiæ, memoriæ²⁵, virtutum ita consors, ut hæc maxima munera de suo thesauro, atque adeo de se ipso, impertitum illi esse Jovem facile cognoscatur;

deinde, ut ipse deorum maximus, virtute sua omnia complectitur, omnia est, sic et hunc ipsius pantomimum esse videbant, namque is nonnumquam ita se se transformabat, ut sub persona plantæ prodiret, agens unam vitam absque ullo sensu²⁶; paullum cùm se abdidisset, in scenam regrediebatur Ethologus et Ethopæus, deformatus in mille species belluarum; leonem diceres iratum et furem, rapacem voracemque lupum, sævum aprum, astutulam vulpeculam, voluptuosam sordidamque suem, timidum leporem, invidum canem, stolidum asinum²⁷;

deja ver con frecuencia y que casi salta fuera y se muestra claramente en medio de muchas situaciones, siendo notoriamente de naturaleza divina y jupiterina, participa de la inmortalidad del mismo Júpiter, de su sabiduría, prudencia, memoria; el hombre es de tal manera partícipe de sus cualidades, que uno se percata fácilmente de que estos valiosísimos dones se los suministró Júpiter de su propio tesoro y, es más, de sí mismo.

[21] Así como el más grande de los dioses abarca todas las cosas con su poder y es todas las cosas, así también veían que era este pantomimo de Júpiter, ya que algunas veces se transformaba de tal manera que salía al escenario en forma de planta, imitando un solo tipo de vida sin ninguno de los sentidos. Poco después, cuando ya se había retirado, regresaba al escenario como un mimo e imitador de formas, convertido en miles de especies de animales: dirías que era un león irritado y furioso, un lobo rapaz y feroz, un jabalí salvaje, una zorra astuta, una voluptuosa y sucia cerda,

inspiración judeo-cristiana; santo Tomás afirma que «el modo de existir que comporta la persona es el más digno» (*De potentia*, q. 9, a. 3, co.: «modus existendi quem importat persona est dignissimus»). En la *Fábula sobre el hombre* Vives hace referencia continua a las tres acepciones, pero lo hace siempre teniendo en cuenta la riqueza filosófica de la última acepción de «persona».

²⁵ La memoria ocupa en la teoría de Vives un lugar especial. La memoria es una de las tres facultades del alma (memoria, razón y voluntad) y tiene un rol específico en la sociedad y en la historia: «Societatis vinculum est bonitas, rector iudicium, in quo sita est prudentia, et moderatio vitæ universæ. Prudentiam vero auget usus a memoria conservatus: parum quippe magnarum et multarum rerum proficeret cognitio atque experimentum nisi esset ubi hæc conservarentur, ne effluerent, et quum opus est, præsto adessent» (*De tradendis disciplinis*, 1). La teoría de la memoria vivesiana es mencionada, entre otros, por W. H. Burnham, «Memory, Historically and Experimentally Considered. I. An Historical Sketch of the Older Conceptions of Memory», *The American Journal of Psychology*, v. 2, n. 1 (Nov., 1888), p. 65.

²⁶ En esta sección Vives trae a colación de manera implícita la doctrina aristotélica y escolástica sobre los tres tipos de vida: *anima vegetativa*, *anima brutalis*, *anima humana*. La fuente principal es el segundo libro del *De anima* de Aristóteles, del capítulo 4º al 6º. Según Vives, siguiendo la idea global de Pico, el hombre es capaz de reproducir en sí mismo cualquiera de estos tres tipos de vida. Vives añadirá una transformación ulterior del hombre.

²⁷ Vives alude implícitamente a algunos pecados capitales: el «león irritado y furioso» hace una alusión al pecado de la ira. El «lobo rapaz y feroz» se atribuye al vicio de la avaricia. La «voluptuosa y sucia cerda» se refiere claramente a la lujuria. El «perro envidioso» representa la envidia. La obra de referencia que se puede

postquam hoc egerat, semotus parumper a conspectu, velo diducto redibat mox prudens, iustus, socius, humanus, benignus, comes, homo²⁸, frequentabat cum aliis civitates, vicissim imperabat et parebat imperio²⁹, quæ ad publicos attinebant usus atque utilitates ipse cum aliis curabat, denique nullus non erat civilis sociusque.

Non expectabant dii eum pluribus visum iri formis, cum ecce adest repente in eorum speciem reformatus, supra hominis ingenium, totus innixus sapientissimæ menti; ¡summe Iupiter, quantum illis spectaculum!

Primum, stupescere se in scenam etiam introductos, expressosque ab hoc tam Ethico mimo, quem plerique multiformem illum Protheum³⁰ Oceani

una tímida liebre, un perro envidioso, un burro estúpido.

[22] Después de que había actuado esto, apartándose de la mirada de todos por un rato, después de haber corrido el velo de su disfraz, regresaba al poco tiempo prudente, justo, amigable, humano, benigno, camarada, hombre: visitaba junto con otros algunas ciudades y, a su vez, daba órdenes y obedecía las órdenes recibidas; y, en lo que respecta al uso y bienes públicos, él mismo los administraba junto con otros, y, en fin, no había ninguno que no fuera civilizado y socio a la vez.

[23] No esperaban los dioses que se fuese a aparecer de más formas, cuando hete aquí que se presenta de repente transformado en su especie [divina], más allá de la capacidad humana, totalmente amparado en una inteligencia sumamente sabia; ¡sumo Júpiter, qué gran espectáculo para ellos!

[24] En un primer momento, se sorprendían de que ellos mismos también fuesen introducidos e interpretados por este mimo tan expresivo, que la mayoría

consultar al respecto es: S. Cohen, *Animals as Disguised Symbols in Renaissance Art*, Brill, Leiden 2008, en específico, pp. 203-213. También: B. Kienzle, «The Bestiary of heretics», en P. Waldau y K. Patton (eds.), *A Communion of Subjects: Animals in Religion, Science, and Ethics*, Columbia University Press, New York 2009, pp. 103-116.

²⁸ Sorprende la insistencia con que Vives cualifica al hombre con el adjetivo «humanus» y el sustantivo final «homo» a modo de reduplicación. De hecho, el tema aparece en la comedia plautina *Asinaria* (act. 2, esc. 4): «lupus est homo homini, non homo, quom qualis sit non novit», esto es, «el hombre es un lobo para el hombre, cuando no sabe cómo es él mismo» y reaparece en las obras sociopolíticas de Thomas Hobbes, pero sin recalcar la segunda parte de la cita original. Francisco de Vitoria, en el primer tercio del s. XVI, escribiría así: «non enim “hominí homo lupus est”, ut ait Comicus, sed homo» (*Relectio De Indis*, I, 3), esto es, «no es “el hombre para el hombre un lobo”, como dice el comediógrafo, sino hombre». Aunque el dato no tenga valor científico, llama la atención que tanto Vitoria como Vives son españoles y coinciden casi textualmente en la visión antropológica de fondo humanístico que encierran estas frases.

²⁹ Este juego lingüístico y semántico parece aludir a Cicerón; cf. M. Tullius Cicero, *De Legibus*, 3, 5, 4-11: «Nam et qui bene imperat, paruerit aliquando necesse est, et qui modeste paret, uidetur qui aliquando imperet dignus esse. Itaque oportet et eum qui paret sperare se aliquo tempore imperaturum, et illum qui imperat cogitare breui tempore sibi esse parendum».

³⁰ «Proteus» era un dios marino, que estaba al servicio de Neptuno y cambiaba frecuentemente de figura. Nótese el paralelismo de cuanto Vives había dicho sobre la capacidad de transformarse por parte del hombre

filium esse affirmabant; deinde, sublato incredibili plausu, jam non agere sinebant hunc summum histrionem, sed a Junone posebant ut deposita persona in subsellia cum reliquis diis reciperetur, fieretque potius spectator quàm actor;

jam illa hoc gestiebat a marito [25] impetrare, cum eodem momento exit homo ferens sustinensque ipsum deorum optimum Max[imum]. Jovem, miris et inenarrabilibus gestibus patris effigiem³¹ reddens, ipsas etiam minorum supergressus naturas deorum, ad inaccessibilem illam penetrans lucem caligine³² vallatam, quam inhabitat Jupiter, Regum et deorum Rex³³;

hunc simul ac dii conspicati sunt, [26] primum animo commoti atque turbati dominum putarunt patremque suum in scenam descendisse; post vero, sedata mente, oculos identidem ad Jovis sellam tollebant, ut viderent ¿sederetne illic ipse, an personatus prodiisset aliquid acturus? quem cum illic esse viderent, oculosque converterent ad hominem, referebant itidem intuitum ad Jovem:

afirmaba que era aquel multiforme Proteo, hijo del Océano. En seguida, después de un increíble aplauso, ya no dejaban que este eximio artista actuara más, sino que suplicaban a Juno que, dejando atrás su máscara, fuese recibido entre las gradas con los demás dioses y que se volviera mejor un espectador, en vez de actor.

Ya estaba anhelando ella pedírselo al marido, cuando en aquel mismo instante salió el hombre haciendo las veces del mismo Júpiter, el más grande y el mejor de los dioses, reproduciendo el semblante del padre con gestos impresionantes y geniales, superando incluso las cualidades de los más pequeños dioses, penetrando en aquella luz inaccesible cubierta de misterio en la que habita Júpiter, rey de los reyes y de los dioses.

En cuanto los dioses lo contemplaron, impresionados y estremecidos en un primer momento, pensaron que su señor y padre había descendido al escenario, pero luego, después de serenar el espíritu, volvían la mirada una y otra vez hacia el trono de Júpiter, para ver si él estaba o no sentado allí, o si había entrado en la escena disfrazado para actuar algo; como vieran que él estaba allí y volteasen a ver al hombre, atribuían de la misma manera el

y los versos de Ovidio que describen a Proteo así en *Metamorphoses*, 8, 728-737: «sunt, o fortissime, quorum | forma semel mota est et in hoc renovamine mansit; | sunt, quibus in plures ius est transire figuras, | ut tibi, complexi terram maris incola, Proteu. | nam modo te iuvenem, modo te videre leonem, | nunc violentus aper, nunc, quem tetigisse timerent, | anguis eras, modo te faciebant cornua taurum; | saepe lapis poteras, arbor quoque saepe videri, | interdum, faciem liquidarum imitatus aquarum, | flumen eras, interdum undis contrarius ignis».

³¹ Vives hablará repetidas veces sobre la «effigies» y la «imago» del hombre referida a Júpiter.

³² De Bom cita también a Pico della Mirandola, *Oratio de hominis dignitate*, § 6, 31, pero solo en referencia al término «caligo», que queda como aislado en la frase.

³³ Alude a la primera carta de san Pablo a Timoteo; cf. 1 Tm, 6, 15b-16: «Rex regum, et Dominus dominantium: qui solus habet immortalitatem, et lucem inhabitat inaccessibilem».

- tam scite enim, tamque decenter is Jovem actu exprimebat suo, ut jam deorsum in scenam, jam sursum in Jovis sellam oculos subinde jactarent, ne fallerentur ab effigie, et histrionis tam simili imitatione;
- fuere ex aliis histrionibus qui jurarint non illum hominem, sed eundem ipsum Iovem esse, qui tamen pro tanto errore acerbas poenas luerunt;
- verum dii universi veneratione imaginis parentis omnium deorum, divinos homini et suffragiis suis decreverunt honores atque a Jove impetratum est, ipsa supplicante Junone, ut is homo, qui deorum et Jovis personas tam apte egisset, persona deposita, inter deos sederet:
- concessit Jupiter diis, quod ipse ultro, multo antea, suo homini deferendum statuerat; ita evocatus a scena homo, ubi in deorum sedes a Mercurio introductus est, victor declaratus, ibi non vocibus ullis, sed admirabili quodam exceptus silentio, detectus totus homo, ostendit immortalibus diis naturam suam illis germanam, quæ natura, persona corporeque intacta, animal reddit tam varium, tam desultorium, tam versipellem, polypum et cameleonta, quàm in scena viderant;
- ipse tum Jupiter agnitus declaratusque
- [27] El hombre interpretaba en su actuación el papel de Júpiter con tanta habilidad y con tanta elegancia, que ora miraban abajo hacia el escenario, ora elevaban la mirada continuamente hacia el trono de Júpiter, para no dejarse engañar por la figura y la imitación tan semejante del actor.
- [28] Entre los demás intérpretes hubo quienes juraban que no era ese el hombre, sino que era él mismo el mismo Júpiter, los cuales, eso sí, fueron castigados severamente por tan grande error.
- [29] Por su parte todos los dioses, por la reverencia hacia la imagen del padre de todos los dioses y con la aprobación de todos, prescribieron el rendimiento de honores divinos para el hombre y se le pidió a Júpiter, por intercesión de la misma Juno, que este hombre, que había representado tan bien los roles de los dioses y de Júpiter, tomara asiento entre los dioses, dejando de lado su máscara.
- [30] Concedió Júpiter a los dioses aquello que él mismo mucho antes, por lo demás, había ya decidido conceder al hombre. Así el hombre, cuando fue introducido por Mercurio a las gradas de los dioses, habiéndose retirado del escenario, fue proclamado vencedor allí, no con voces, sino con un increíble silencio; despojándose totalmente de todo, el hombre mostró a los dioses inmortales su naturaleza semejante a la de ellos, que, envuelta por una máscara y un cuerpo, hace de él un ser animado tan variado, tan voluble, tan versátil, polivalente y camaleónico, que ellos mismos habían visto en el escenario.
- [31] Entonces Júpiter en persona,

non deorum modo, sed hominum etiam pater³⁴ suis utrisque filiis placido benignoque vultu aggaudebat, et parens ab utrisque consalutatus atque adoratus, augustum utrumque nomen libens accepit, qua etiam nunc appellatione grata utentes, deorum illum et hominum patrem nuncupamus;

verum prior quum Mercurius in divas sedes introjisset, brachiis personales³⁵ gestans exuvias, illas maximo cum ardore dii circumspexerunt, quas postquam diu ac multum sunt contemplati, Jovis sapientiam et artem admirati sunt atque adorarunt, ipse enim eas fecerat non minus actibus omnibus decoras, quàm utiles.

Celsum caput divinæ mentis arcem, et aulam³⁶, in eo sensoria quinque ornate, utiliterque et digesta et sita, auriculæ secundum tempora non molli pelle dependulæ, nec osse duro immobiles firmatæ, sed sinuosa cartilagine in orbem coactæ duæ, ut utrinque venientes excipiant sonos et pulverem, stipulas, floccos, culices temere volitantes ne interiora capitis penetrent, suis in ambagibus detineant, pari numero oculi etiam duo excelsi, tamquam rerum omnium speculatores, tenui ciliorum palpebrarumque vallo muniti adversus easdem stipulas, floccos, pulverem et minutissimas bestiolas, indices animi, humanique

reconocido y declarado padre no solo de los dioses, sino también de los hombres, se regocijaba por ambos linajes de hijos con rostro sereno y benigno, y él, el progenitor, saludado y adorado por ambos hijos, recibió con agrado el doble título de «venerable» y así nosotros lo llamamos padre de los dioses y de los hombres, usando este grato nombre hasta el día de hoy.

[32] Después de que el susodicho Mercurio lo introdujo en los asientos divinos, llevando entre brazos el equipamiento del personaje humano, los dioses lo observaron con muchísimo interés; y después de que lo contemplaron largo y tendido, se maravillaron y veneraron la sabiduría y arte de Júpiter, pues él mismo lo había hecho no menos apto que útil para todo tipo de actuación.

[33] [Júpiter había dotado al hombre de] una cabeza en lo alto, refugio y recinto de la mente divina, en la que están distribuidos y colocados de manera ordenada y útil los cinco sentidos; las orejas según las circunstancias no colgando hacia abajo por la piel blanda ni hechas rígidas por un hueso duro, sino dos orejas ensambladas en forma circular por un cartílago ondulado, de manera que reciban los sonidos que vienen de una y otra parte y detengan entre sus angosturas el polvo, las pajitas, los mechones de lana, los mosquitos que vuelan sin propósito de aquí para allá, no sea que penetren al interior de la cabeza. De igual número, son dos

³⁴ El título de «padre» atribuido a Júpiter existía ya entre los antiguos romanos, por ejemplo, cf. Q. Horatius Flaccus, *Sermones*, 2, 1, 43-44: «o pater et rex | Iuppiter».

³⁵ El adjetivo «personalis, e» es específicamente de uso jurídico (*Digesto* de Justiano). No es un adjetivo clásico, pero sirve a Vives para variar la forma en que describe gráficamente el traje del hombre, que es propio de su persona. En la traducción hemos dado preferencia a solo uno de los tres significados de «persona».

³⁶ Cf. M. Tullius Cicero, *De natura deorum*, 2, 144: «Iam vero animum ipsum mentemque hominis, rationem, consilium, prudentiam qui non divina cura perfecta esse perspicit, is his ipsis rebus mihi videtur carere».

vultus maxima pars³⁷, ipsa denique vestis personæ, seu persona potius, tota usque adeo decens, diducta in brachia, et crura, quæ oblonga in digitos desinebant, tam speciosos, tam commodos omni operi³⁸;

también los ojos en lo alto como los observadores de todas las cosas, protegidos por la pequeña valla de los párpados y las pestañas contra las mismas pajitas, mechones de lana, polvo y los minúsculos insectos; los ojos son el reflejo del alma y la parte más importante del rostro humano. En fin, la misma vestidura de la persona, o mejor dicho, la persona, es enteramente tan agraciada, dividida en brazos y piernas que extendidas terminan en forma de dedos, tan graciosos y aptos para todo tipo de obra.

non vacat persequi singula, quæ alii plurimis verbis exequuti sunt³⁹, illam unam clausulam addam, omnia ita congruentia et inter sese apta esse, ut ipsis aliquid si vel detrahatur, vel mutetur, vel etiam addatur, tota illa convenientia et pulchritudo, tota usus facultas extemplo amittatur, nullo enim ingenio inveniri potest appositior homini persona, nisi quis forte, quæ fieri non potuerant, desideret:

[34] No hay tiempo de sobra para indagar cada una de las partes, que otros han descrito con muchas más palabras. Solo añadiré una nota, que todo es tan congruente y tan armónico entre sí, que si a esto se le quitase algo o se cambiase o incluso se le añadiese algo, toda esa conformidad y belleza, toda la capacidad de ser útil se perdería de inmediato. No puede ser hallada por ningún ingenio una persona [sc. máscara] más idónea para el hombre, a menos que alguno quisiese realizar lo que no hubiera sido posible.

at hominem simul ac viderunt dii, amplexi fratrem ipsi suum, indignum judicarunt qui in scenam umquam prodiisset, ludicramque exercuisset artem infamem, et suam atque patris

[35] En cuanto los dioses vieron al hombre, lo abrazaron como a un hermano suyo, juzgando indigno que saliese al escenario en ningún momento y ejerciera el arte lúdico e infame, y no

³⁷ Cf. M. Tullius Cicero, *De natura deorum*, 2, 140-146. El recorrido descriptivo de Vives en torno a los sentidos es muy similar al de Cicerón, puesto en boca de Balbo, uno de los personajes del diálogo *De natura deorum*.

³⁸ Esta segunda parte de la descripción de Vives está inspirada en Lactancio (*Divinae Institutiones*, II, 10, 14 [PL 314 B]): «explanare tentavit, quam subtili ratione singula quaeque in corpore hominis membra formaverit [Deus], quod eorum nihil sit, quod non tantundem ad usus necessitatem quantum ad pulchritudinem valeat». Una fuente muy probable de este pasaje de Vives es la obra del florentino Giannozzo Manetti (1396-1459) *De dignitate et excellentia hominis*, específicamente el primer capítulo, que describe la perfección y armonía del cuerpo humano, inspirándose expresamente en dos fuentes, Cicerón y Lactancio; escribe Manetti: «propria dumtaxat Ciceronis ac Lactantii verba, ceteris omnibus omissis, in hoc loco ponere et in medium afferre curabimus». En las mismas fuentes parece que se inspiró también Ambrosio en su *Hexameron*, VI, cap. 9.

³⁹ Vives puede referirse tanto al segundo del diálogo *De natura deorum* de Cicerón como al primer capítulo del *De dignitate et excellentia hominis* de Manetti.

similitudinem⁴⁰ non poterant satis exoculari;

perscrutabantur singula, perlustrabant tam multos hominis recessus, delectabantur ea potius re quam ludorum omnium spectaculis,

*Nec vidisse semel satis est, iuvat usque morari*⁴¹;

illic enim mens quædam tanti capax consilii, tantæ prudentiæ, sapientiæ, rationis, tam fecunda, ut vel ex se sola incredibiles edat partus⁴²;

inventæ sunt eius: urbes, domus; animalium, herbarum, lapidum, metallorum usus; cunctarum rerum appellationes et nomina, quod multi sapientissimi inter reliqua eius inventæ imprimis demirati sunt; deinde, quod neque minus est, paucis quibusdam litteris comprehensio illius immensæ varietatis sonorum vocis humanæ, ex quibus conscriptæ et traditæ disciplinæ tot, quibus etiam ipsa religio continetur, Jovis patris cognitio et cultus, ac reliquorum deorum fratrum, quæ una res, quum in nullo sit animalium, nisi in isto, ostendit agnationem illam quam habet cum diis⁴³;

eran capaces de admirar suficientemente la semejanza con ellos y con su padre.

[36] Analizaban cada cosa, examinaban los tan numerosos recovecos del hombre, pero sobre todo se deleitaban con aquello de que, en medio de los espectáculos de todas las representaciones teatrales, «no había sido suficiente haberlo visto una vez: es agradable detenerse en ello continuamente».

[37] Allí pues se encuentra una cierta mente capaz de tanta reflexión, de tanta prudencia, sabiduría, entendimiento, siendo tan fecunda, que incluso por sí misma engendra increíbles alumbramientos.

[38] Son descubrimientos suyos las ciudades, las casas, el uso de los animales, plantas, piedras, metales, las palabras y nomenclatura de todas las cosas, que muchos sabios entre el resto de sus descubrimientos han celebrado en primerísimo lugar; además, y que no es de menor importancia, la comprensión de aquella inmensa variedad de sonidos de la voz humana con algunas pocas letras, con las que se han escrito y transmitido tantas ciencias, entre las que se halla también la misma religión, que es el conocimiento y culto de Júpiter padre y de los demás dioses hermanos; la religión, siendo la única cosa que no se encuentra en ninguno de los seres vivos, sino solo en este ser, es una muestra de aquel parentesco que tiene con los dioses.

⁴⁰ Cf. Gn 5, 1: «ad similitudinem Dei».

⁴¹ P. Vergilius Maro, *Aeneis*, 6, 487.

⁴² Cf. M. Tullius Cicero, *De natura deorum*, 2, 144.

⁴³ Cf. M. Tullius Cicero, *De natura deorum*, 2, 148-153.

ad hæc parum illa omnia profuisset invenisse, nisi et accessisset quasi thesaurus rerum omnium, qui opes has divinas reconditas servaret, memoria, promptuarium universorum, quæ diximus, ex quibus duobus quasi conflatur providentia, et futurorum coniectura, scintilla plane illius divinæ atque immensæ scientiæ, quæ perspicit omnia futura tamquam exstantia.

Hæc atque alia dii contuentes quum non teneret eos satietas, haud secus ac qui in speculo suam intuentur formosam imaginem⁴⁴, delectantur ea, nec gravate diutius immorantur, sic illi, quum et se et patrem ipsum Jovem in homine tam expressos viderent, juvabat eos quæ jam sæpe viderant, sæpius conspiciere, et alia ex aliis quærentes, quonam modo plantas herbasque, quonam modo belluas, hominem, deos, deum regem Jovem in proscenio egisset, sciscitabantur? quæ arte? quo gestu?

Quæ omnia placide ac diserte quum exposuisset homo, jussum est a Jove ex convivii partibus ambrosiam nectarque⁴⁵ illi apponi; libenter neglectis spectaculis, merendam fecerunt cum eo multi divorum; usque adeo fraterno delectabantur hospite, seu cive potius,

[39] Todo lo que han descubierto les habría sido de poco provecho a estos seres, si no se hubiese añadido a todo ello una especie de tesoro de todas las realidades, que conservara todas estas recónditas riquezas divinas: la memoria, depósito de todas las cosas que hemos mencionado. De estas dos prerrogativas nace, por así decirlo, la providencia y el presentimiento de los acontecimientos futuros, [constituyendo] ciertamente una chispa de aquella ciencia divina e inmensa que contempla las cosas futuras como presentes.

[40] Viendo los dioses estas y otras cosas, como no los contenía la saciedad, se deleitaban no distintamente de los que en un espejo miran su hermosa imagen y de no mala gana permanecen más tiempo; así ellos, cuando se veían a sí mismos y al mismo padre Júpiter tan [perfectamente] imitados en el hombre, les resultaba gratificante mirar más veces lo que ya habían visto varias veces. E interrogándose unos a otros, se informaban sobre cómo [el hombre] había representado a las plantas y hierbas, de qué manera había actuado como las bestias, el hombre, los dioses, el dios rey Júpiter. ¿Con qué técnica? ¿Con qué gesticulación?

[41] Después de que el hombre respondió todo ello de manera agradable y elocuente, fue ordenado por Júpiter que se le sirviera la ambrosía y bebida de los dioses [que había quedado] del resto del banquete; olvidándose con agrado del espectáculo, muchos dioses organizaron

⁴⁴ Cf. Gn 1, 27: «ad imaginem suam».

⁴⁵ La ambrosía (ἀμβροσία) era el alimento de los dioses y el néctar (νέκταρ) era la bebida, al menos para la mayor parte de los escritores antiguos.

qui posteaquam ex labore illo ludorum, caelestibus cibis reffectus, praetextaque⁴⁶ purpurea indutus, ut ceteri dii, coronatus processit ad spectandum, ei plurimi assurrexere divorum, plurimi perlibenter loco cedebant, quin et diversi per vestem trahebant, gressumque morabantur, ut apud se esset, quoad summus Jupiter Mercurio eum ducenti nuit, ut inter primores deorum reciperetur in orchestra, qui pro maximo id acceperunt beneficio; tantum abest, ut dii ex amplissimo ordine fastidierint hominem paulo antea histrionem;

una merienda con él; se deleitaban con el huésped tan fraterno, o mejor dicho, conciudadano; el cual, después de que se hubo satisfecho con los alimentos celestes por aquel desempeño de las representaciones teatrales y después de que fue revestido con una túnica púrpura, como los demás dioses, pasó al espectáculo llevando una corona; muchísimos dioses se levantaban a su paso, muchísimos le cedían lugar con mucho gusto, más aún, diversos dioses retrocedían por el vestido y se detenían para que estuviese a su lado, hasta que el supremo Júpiter hizo una señal a Mercurio que lo estaba conduciendo para que fuera acogido en el lugar de honor [sc. orchestra] entre los principales dioses, que lo tuvieron por un grandísimo honor: estaba tan lejos la posibilidad de que por la altísima orden los dioses despreciarían al hombre que poco antes era un actor.

acceptus ab illis honorifice, et ad primas sedes invitatus, sedit immistus eorum catervæ, inde ludos spectavit, qui suo semper tenore persecuti sunt, quoad subducens ipse Apollo lucem, Junonis precibus (nam architriclini et reliqui ministri submoniti a coquis nuntiabant plus satis cenam esse paratam), noctem invexit;

[42] Recibido honorablemente por ellos e invitado a los primeros puestos, se sentó mezclándose con la multitud de ellos, desde donde contempló las representaciones teatrales, que prosiguieron siempre con su propio estilo, hasta que el mismo Apolo, retirando la luz, trajo la noche por los ruegos de Juno (pues los maestresalas y los demás meseros, habiendo sido avisados por los cocineros, anunciaban que había sido preparada una cena más que suficiente).

ita accensis funalibus, fascibus, cereis, lychnuchis, lucernis, quæ astra ferebant, eadem pompa cœnæ epulo recepti sunt, quo prandii; hominem etiam ipsa

[43] Así pues, encendidas las candelas, las antorchas, las velas, los candelabros, las lucernas que transportaban los astros, fueron recibidos en el banquete de la cena con la misma solemnidad con que

⁴⁶ «Toga praetexta» era la vestimenta con bordes color púrpura que usaban los altos magistrados romanos y, además, los niños nacidos libres hasta que recibían la toga viril («toga virilis»).

invitavit Juno paterque Jupiter,

*Annuit et nutu totum tremefecit Olympum*⁴⁷,

et ut inter principes deos spectaverat, ita [44] inter eos accubuit in convivio, recepta, quam tantisper posuerat, persona, namque is ipsi personæ habitus est honos, ut quoniam hominis usibus sese tam bene accommodarat, deorum mensa, lautissimoque convivio digna judicaretur sensuque rerum illi communicato frueretur æterna epuli lætitia.

fueron recibidos en el del almuerzo. La misma Juno también invitó al hombre y el padre Júpiter «asintió e hizo temblar todo el Olimpo con su asentimiento».

Y así como había sido espectador entre los principales dioses, así también se recostó entre ellos en el convite, reasumida su máscara [*sc.* persona] que se había quitado por un momento; ya que se tuvo este honor para con su misma persona: que, ajustándose tan bien [*sc.* su persona] a las costumbres del hombre, se le juzgara digna de la mesa de los dioses y del vastísimo banquete, y disfrutara de la eterna alegría del convite, habiéndosele compartido el sentido de las cosas.

⁴⁷ P. Vergilius Maro, *Aeneis*, 9, 106.

